

LA NARRATIVA BIOGRÁFICA COMO UNA PROMETEDORA EXPERIENCIA (AUTO) FORMATIVA EN EL TRAYECTO DE FORMACIÓN DOCENTE*

Omaira Elizabeth González-Giraldo**


González-Giraldo, O.E. (2019). La narrativa biográfica como una prometedora experiencia (auto) formativa en el trayecto de formación docente. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15 (1), 68-90.

RESUMEN

En este artículo destacaremos la pertinencia e impacto de la riqueza práctica, experiencial y vivencial de las narrativas (auto) biográficas en el trayecto de formación docente, relatos educativos que se originan desde las afectividades de la infancia escolarizada hasta las emociones y cogniciones de la formación en educación superior, y que apertura un horizonte de sentidos del ser/hacer docente. Para ello en un primer momento, abordaremos el marco histórico y disciplinar de la narrativa biográfica, que nos abre hacia el concepto pilar de historia de vida como proceso de (auto) formación, para comprender la *biografización* de las vivencias y experiencias de escolarización como determinantes en la (auto) formación en los procesos educativos y pedagógicos.

PALABRAS CLAVE: Narrativa biográfica, historia de vida, formación docente, experiencia, autoformación.

* El presente artículo es un aparte del capítulo del marco referencial de la tesis de doctorado “Configuración de la identidad profesional docente de los estudiantes en formación de la licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de los Llanos”, del Doctorado en Educación de la Universidad de Caldas.

** Candidata a doctora en Educación. Profesora Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, Universidad de los Llanos. E-mail: omaira.gonzalez@unillanos.edu.co.  orcid.org/000-0003-2991-6285. **Google Scholar**
Recibido: marzo 6 de 2018. Aceptado: junio 6 de 2018

THE BIOGRAPHIC NARRATIVE AS A PROMISING (SELF)TRAINING EXPERIENCE IN THE TEACHER TRAINING JOURNEY

ABSTRACT

In this article the relevance and impact of the practical, empirical and experience based richness of the (self)biographical narratives in the course of teacher training is highlighted through educational accounts that originate from the affectivity of educated childhood to the emotions and cognition of higher education which opens a horizon of senses of the teaching being/doing. Initially, the historical and disciplinary framework of the biographical narrative, which unfolds the pillar concept of history of life as a process of (self)training was addressed to understand the writing of the biography of life and schooling experiences as determinants in (self)training in educational and pedagogical processes.

KEY WORDS: biographical narrative, life history, teacher training, experience, self-training.

INTRODUCCIÓN

En la década del 70 del siglo inmediatamente anterior, se encuentra una ruptura en las formas científicas de construcción y valoración del conocimiento en las denominadas ciencias sociales, evento propiciado por las críticas al funcionalismo y al positivismo en las disciplinas de la sociología y la antropología, lo cual posibilita la emergencia del retorno al sujeto-actor que da cuenta desde sus propias experiencias, vivencias y narrativas de los fenómenos culturales y sociales, para establecer con ello los orígenes de la investigación (auto) biográfica en las ciencias humanas y sociales.

LA NARRATIVA BIOGRÁFICA. MARCO HISTÓRICO E INTERDISCIPLINARIEDAD

En la década de 1970 del siglo XX, desde diversas disciplinas y campos de conocimiento, se vivencia un “retorno a lo biográfico” (Alliaud, 2003) como un movimiento visible en buena parte de la investigación y la reflexión teórica,

metodológica y epistemológica, en diversas disciplinas, así como en distintos órdenes de la vida de la sociedad contemporánea. “Las historias de vida, las autobiografías, las entrevistas narrativas, los relatos de experiencia, los diarios, entre otros escritos de sí, resurgen como fuente de investigación [...] bajo el impacto del retorno del sujeto en las ciencias sociales y humanas” (Suárez, 2010, p. 11).

Escritos de sí que hacen parte del enfoque narrativo, que se ha mostrado articulado a caracteres especiales de la postmodernidad, entre los cuales se encuentran la crítica a las grandes narrativas, a las verdades universales y a los discursos legitimadores de la modernidad, la fragmentación del sujeto moderno cartesiano, para dar impulso y fuerza a las narrativas particulares y contextuales en las investigaciones sociales narrativas, —videografías, memoriales, escritos escolares—. Y a un sujeto múltiple y diferenciado visto desde su particularidad, desde sus experiencias y relatos: “...el enfoque narrativo da prioridad a un *yo dialógico* (naturaleza relacional y comunitaria de la persona), donde la subjetividad es una construcción social, interactiva y socialmente conformada en el discurso” (Bolívar et al., 2001, p. 22).

Para Marinas y Santamarina (1993), este retorno a lo biográfico, al sujeto-actor se constituye en un síntoma biográfico:

Existe un gran interés por los procesos de la memoria individual, grupal y colectiva, en un momento en que la homogeneización de la sociedad de los medios de masificación (comunicación) muestra sus quiebras y trata, más con la fuerza que con la convicción de un cambio de época sin dibujo preciso del futuro, y las profundas redefiniciones de las formas de identidad (y de desidentificación) producen lo que podemos llamar un *síntoma biográfico*. (p. 1)

La investigación autobiográfica, la biografía, historias y relatos de vida constituyen géneros narrativos, los cuales después de un momento de oscurantismo y desconocimiento acaecido en el período de las guerras mundiales en Europa en el siglo XX, son nuevamente, puestos en el escenario de las ciencias humanas y sociales, y se originan en diversas y entrelazadas disciplinas y campos de conocimiento, en los que sobresalen: la sociología, la antropología, la historia, la medicina y la psicología social.

En sociología, la metodología biográfica como disciplina universitaria, tiene su génesis en la Universidad de Chicago, en el primer tercio del siglo XX. La llamada *Escuela de Chicago* se considera el origen, en el uso de las historias de vida y metodología autobiográfica en la investigación, con la publicación de los textos canónicos *El campesino de Polonia en Europa y América* de W. Thomas y Fl. Znaniecki (1918-1920).

En la década del 70 del siglo pasado "...algunos trabajos franceses recientes (1975-1980) han vuelto a sacar a la luz dos tramos de la sociología empírica casi totalmente olvidados: se trata de las investigaciones basadas en relatos de vida (*life stories*) y en historias de vida (*life histories*)" (Bertaux, 1991, p. 149). También en antropología, la utilización de las historias de vida se mostró en diversos documentos e investigaciones, siendo una de las de obras de mayor reconocimiento mundial, *Los hijos de Sánchez* de Oscar Lewis (1961).

De otra parte, en la historia, a través de la escuela de pensamiento de la "historia oral", en Estados Unidos en la década del 60 se robustece la narrativa. Sobre el tema, Dosse (2007) establece tres edades del enfoque biográfico: la edad heroica, la edad modal y la edad hermenéutica. Ésta última la subdivide en: la edad hermenéutica (I) y la edad hermenéutica II; la edad hermenéutica, es para el autor la edad de la reflexividad: "...ya no se trata de pedir una identificación, sino una aproximación al otro como alguien que es diferente y, a la vez, un *alter ego*". (p. 229); la edad hermenéutica (I) da cuenta de la "percepción de la unidad a través de lo singular" (p. 229). La edad hermenéutica (II) se corresponde, según el autor, con "la pluralidad de las identidades" (p. 297).-

La riqueza, pluralidad, interdisciplinaridad, multidisciplinariedad y diversidad del uso actual de las narrativas biográficas, determina que varios teóricos e investigadores señalen la pertinencia de hablar de un "método propio" o 'enfoque' que trasciende la aplicación de una técnica (Denzin, 1989; Sautu, 1999; Arfuch, 2002; Bolívar, 2001). Estos enfoques poseen elementos comunes que los constituyen. En palabras de Sautu (1999):

Un núcleo: la existencia de un 'yo' (self) que ha participado de los sucesos o experiencias recogidos en un texto, éste es una biografía, auto-biografía, historia de vida o relato de vida, testimonio, trayectoria, narración, carta, diarios personales, etc., que comienza por ubicar

al sujeto-protagonista en su contexto histórico y social y despliega el tema o historia que constituye el argumento de la narración. (pp. 22-23)

Dosse (2007), acota que Mathias Finger distingue cuatro importantes corrientes en los enfoques biográficos: en primer lugar, una antropología cultural que data de principios de siglo, pero que ha cobrado fuerza en los años 1970 con la historia oral. La segunda corriente sociológica de investigación biográfica es representada por la Escuela de Chicago a principios del siglo XX; lo que se busca en las biografías es la manera de fijar modelos de los cambios sociales, de encontrar, detrás de la pluralidad de discursos, los relatos representativos para establecer una especie de tipología social. La tercera corriente está representada por Daniel Bertaux (1991) quien manifiesta: "...en estos años (1950) sentí la necesidad de desarrollar otra perspectiva para la investigación empírica. Bajo la influencia de Oscar Lewis y su obra *Los hijos de Sánchez*, y de C.W. Mills, comencé a recoger historias de vida" (p. 20). La última corriente representada por Franco Ferrarotti, (1991) es enunciada por él mismo así: "...en 1976 propuse estudiar la biografía del grupo primario como un resumen y como una *contracción aorística* de una situación histórica dada" (p. 122).

Como hemos venido encontrando, la narrativa biográfica ha presentado variaciones en las épocas y en las potencias de sus desarrollos teóricos y científicos en las ciencias sociales y humanas, así como una rica, diversa, compleja y prolífica producción investigativa en diversos campos disciplinares desde *el retorno a lo biográfico*; contexto plural que ha generado una diáspora de múltiples y variados registros y términos para dar cuenta de estas metodologías, técnicas, enfoques e investigaciones de este ámbito biográfico; son algunos de ellos: método (auto) biográfico, relato de vida, historias de vida, historias de vida en formación, investigación narrativa, narrativa, investigación biográfico-narrativa, enfoque (auto) biográfico, biografía educativa, narrativa de formación, memoria, memoriales, autobiografías, biografía educativa, narrativa de formación, historias de vida, relato de vida, narrativa de vida, estudios narrativos, métodos de experiencia personal, métodos biográficos, experiencias de vida, historia oral, historias y narrativas personales, autoetnografía, biografización, biotecas, etc. (Passeggi, 2011; Souza, 2006; Suárez, 2002; Delory-Momberger, 2003, 2010).

Registros y conceptos que es indispensable demarcarlos y establecer su significación en el contexto educativo, atendiendo a su pertinencia, para avanzar a una aproximación a la relación entre la narrativa autobiográfica y la educación.

LAS HISTORIAS DE VIDA EN LA (AUTO) FORMACIÓN

Autores como Connelly y Clandinin (1995, citados por Bolívar, 2001), encuentran en los procesos investigativos desarrollados que, la narrativa puede ser entendida en un triple sentido:

(a) [Como] el *fenómeno* que se investiga (la narrativa, como producto o resultado escrito o hablado); (b) [como] el *método* de la investigación (investigación narrativa, como forma de construir/analizar los fenómenos narrativos); e incluso (c) [como] el *uso* que se pueda hacer de la narrativa con diferentes fines (por ejemplo, promover –mediante la reflexión biográfico-narrativa- el cambio en la práctica en formación del profesorado. (p. 17)

Bolívar (2001, 2014) considera que los potentes desarrollos de la investigación narrativa en torno a las historias de vida, historias de vida en formación, (auto) biografías de los profesores, comportan un *enfoque* específico de investigación con su propia credibilidad y legitimidad para construir conocimiento en educación y ésta puede corresponder, como ya se había señalado, a las características y condiciones de la postmodernidad que impactan en el ámbito educativo. Sobre el tema Hargreaves (1998) expresa que estas son:

Las siete dimensiones de la postmodernidad que mayor influencia tienen sobre la educación y la enseñanza: economías flexibles, la paradoja de la globalización, el final de las certezas, el mosaico móvil, el yo ilimitado, simulación segura y comprensión del tiempo y del espacio. (p. 73)

Añade que,

Determinados factores personales como la madurez personal, la fase por la que atraviesa en su ciclo vital, la identidad étnica y de género, las creencias religiosas, los compromisos ideológicos y los objetivos

de carrera tienen una influencia considerable en las relaciones de los profesores con sus colegas, sus orientaciones con respecto al cambio y la calidad de la instrucción que imparten en el aula. [...] el hecho de hacer hincapié en el profesor como persona ayuda a los docentes en los procesos de autocomprensión basados en su vida y su trabajo; [...] otorga una credibilidad y una dignidad muy necesarias al conocimiento personal y práctico de los mismos profesores sobre su trabajo. (p. 104)

Las condiciones de la posmodernidad mencionadas se imbrican con la nueva mirada del sujeto individual, diverso, singular, narrativo y con una subjetiva y apasionada *mirada de sí* que explora profunda y reflexivamente las experiencias vividas en la escolarización para la (auto) formación.

La investigación biográfica y narrativa en educación, como en otros campos disciplinares descritos, se asienta en el denominado “giro hermenéutico” producido en los años setenta del pasado siglo en las ciencias sociales y humanas; hay una *perspectiva interpretativa-hermenéutica* en la cual el significado que elaboran y ponen a jugar los actores sociales en sus discursos, acciones e interacciones se convierte en el foco central de investigación (Bolívar, 2002, Suárez, 2010). También, la investigación narrativa en educación es *interdisciplinaria*, se constituye en un lugar donde se encuentran y nutren diversas ciencias humanas y sociales: la antropología social y etnografía, la sociología, la historia oral, la psicología narrativa y filosofía hermenéutica, como las más influyentes y reconocidas por los autores de esta tradición.

Para Passeggi, (2011) los pujantes desarrollos de las narrativas en las ciencias humanas y sociales pueden ser reconocidos en la década de 1980 con la publicación de cuatro obras provenientes de los campos disciplinares de la sociología, la educación, la filosofía y la psicología social, pilares para la investigación (auto) biográfica en educación:

En el ámbito de la sociología, el libro *Histoire et histoire de vie: la méthode biographique en sciences sociales* de Franco Ferrarotti (1983) [que] asume la defensa de la *autonomía del método biográfico* y de su carácter decisivo para el futuro de la investigación en las ciencias sociales.

En educación, el libro de Gaston Pineau y Marie-Michele publicado en Francia y Canadá en 1983, *Produire sa vie: autoformation et autobiographie*, se convertirá en una de las referencias epistemológicas fundantes para el *movimiento socio-educativo de las historias de vida en formación*, que se consolidó a partir de entonces en Europa y Canadá.

En el campo de la filosofía, también en 1983, Paul Ricoeur publicó *Tiempo y narrativa* (libro I). Finalmente, en 1986 Jerome Bruner lanza un libro magistral, *Realidad mental, mundos posibles* (p. 72).

De todas estas referencias sobre investigación (auto) biográfica en educación emergen dos potentes y prolíficos ejes de la investigación biográfica: el eje que considera las narrativas como dispositivo/práctica de formación y de intervención educativa y el eje que utiliza las narrativas como método de investigación. Para los propósitos del presente documento se centrará el análisis y desarrollo conceptual en el eje de las narrativas como dispositivo/práctica de formación; para ello, inicialmente, se abordará el concepto macro de historia de vida, lo cual permitirá abocar la relación de la narrativa biográfica con el trayecto de formación docente.

La historia de vida es un concepto amplio, con diversas conceptualizaciones, correspondiendo este a las condiciones particulares del origen en diferentes lenguas, inglés, francés, alemán, español, o al campo de conocimiento en el cual se use el constructo. Así, para Suárez, (2002) “*la historia de vida puede ser definida como el análisis que se realiza a partir de un relato biográfico retrospectivo en el que el narrador, en forma oral o escrita, nos presenta el conjunto o parte de su vida*” (p. 111).

Para Abrahao, (2014) el registro *Historia de vida* recupera los dos ejes de la investigación autobiográfica. Manifiesta la autora:

La utilización del término *Historia de vida* corresponde a una denominación genérica en formación y en investigación, designación que se revela pertinente para la comprensión de lo que somos, de los aprendizajes que construimos a lo largo de la vida, de nuestras experiencias y de un proceso de conocimiento de sí y de los significados que atribuimos a los diferentes fenómenos que movilizan y tejen nuestra vida individual/colectiva. (p. 38)

Por otra parte, Denzin, (1970) toma los términos de Life-story y Life-history propios del francés, y distingue entre *relato de vida* e *historia de vida*:

(a) *Life-story* (en francés *récits de vie*; en castellano: *relato de vida, narración autobiográfica*): narración (retrospectiva) por el propio protagonista de su vida o de determinados fragmentos/aspectos de ella, por iniciativa propia o a requerimiento de uno o varios interlocutores. En este caso la historia de vida es tal y como la cuenta la persona que la ha vivido. La *historia de vida* (*récit/histoire de vie*, en la literatura francesa) se puede considerar una dimensión particular (relatos de vida biográficos) de la (auto) biografía.

(b) *Life-history* (en francés, *histoire de vie*; en castellano: *historia de vida, biografía*, elaboración (por biógrafos o investigadores) como estudio de caso de la vida de una/s persona/s o institución, que puede/n presentar diversas formas de elaboración y análisis. Normalmente, además del propio relato de vida, se emplean otros documentos, por pretender un carácter objetivante, de acercarse a la historia real por múltiples materiales biográficos. (Denzin, en Bolívar, 2001, p. 28)

En el presente artículo y atendiendo a las particularidades del idioma vernáculo, nos suscribimos a la comprensión que realiza Bolívar (2014) del concepto *historia de vida*, como *relato de vida* y como *historia de vida*: “...en castellano, como en alemán (*Lebensgeschichte*), *historia de vida* puede abarcar ambos sentidos” (p. 3).

Las historias de vida cuentan con diversas modalidades de fuentes biográficas, que se pueden agrupar en dos grandes categorías: documentos personales (autobiografías, diarios personales, correspondencias, registros de imagen, objetos personales...) y entrevistas biográficas (orales o escritas), siendo estas últimas las más utilizadas en la investigación biográfica actual sobre la educación.

Al continuar con el eje de las narrativas como dispositivo/práctica de formación en la investigación (auto) biográfica en educación, encontramos en el autor francés Gaston Pineau (1939- hoy), una comprensión de las historias de vida como proceso de formación, así como diversos conceptos articulados al de historia de vida, que han generado un fuerte impacto en la educación del adulto desde sus propias realidades contextuales, así como en la (auto) formación de los docentes, último aspecto

que es de nuestro interés para la comprensión de los trayectos docentes desde la propias comprensiones, reflexiones y relatos de los estudiantes de licenciatura en formación. Pineau, (1999) en el texto *Experiências de Aprendizagem e Histórias de Vida*, diferencia cuatro categorías: “*la biografía, la autobiografía, los relatos orales y las historias de vida*”. (Citado en Abrahao, 2014, p. 37); categorías que posteriormente precisaremos.

Sin embargo, es necesario aclarar que Pineau, de estas cuatro categorías señaladas, en publicaciones posteriores a su libro *Produire sa vie: autoformation et autobiographie* (1983) modifica “autobiografía” por *historias de vida*, y establece para ello tres razones: “1) para evitar la vinculación con la *grafía* (escritura); 2) para salir del territorio íntimo del yo (*autos*) y 3) para acoger todas las manifestaciones de expresión de la vida (*bios*)” (Passeggi, 2011, p. 4).

Por otra parte, Pineau define la *historia de vida* como “una investigación y construcción de sentido a partir de hechos temporales vividos” (Delory-Momberger, 2010, p. 99). Pineau también distingue tres períodos en las historias de vida en formación: el período de *eclosión* (década del 80), el de *fundación* (década del 90) y el período de *desarrollo diferenciado* (a partir del año 2000). (Passeggi, 2011).

Para los procesos reflexivos de las narrativas (auto) biográficas de los estudiantes en formación inicial, a través de procesos escriturales o de interacción dialógica con el grupo de pares, encontramos en los autores Pineau y Le Grand los modelos de apertura hermenéutica que permiten estas interpretaciones comprensivas de las historias de vida. La exploración de las historias de vida se puede hacer según Pineau y Le Grand (1993, citados por Bolívar, 2001) siguiendo alguno de estos tres modelos:

- a. *El modelo biográfico o relato de vida por otro*: el trabajo de análisis, interpretación y síntesis sobre la vida enunciada se realiza, casi en exclusiva, por una persona distinta de aquel que cuenta su vida.
- b. *El modelo autobiográfico o relato por el mismo sujeto*: en el que [...] el mismo sujeto se enuncia y reelabora lo enunciado.
- c. *El modelo dialógico de coinvencción*: dependiente de la educación de adultos, en este tercer modelo [...] hay una *coimplicación de los actores implicados en las dos operaciones de enunciación y*

del trabajo sobre lo enunciado. Este modelo permite al locutor distanciarse de su vida, y al interlocutor aproximarse a ella, sin imponer unos cuadros conceptuales externos. (p. 38)

Otros conceptos que se articulan al de historias de vida: biografía y autobiografía, son también ampliamente usados por diversos investigadores del movimiento socioeducativo de las historias de vida en formación; señalaremos algunas de estas definiciones por su pertinencia para la presente tematización:

Pineau define la *biografía* “como escrito de vida de otro” y la *autobiografía*, como el “escrito de la propia vida” (Abraham, 2014, p. 37). Las diferencias entre los dos conceptos se encuentran en las relaciones entre el autor, el narrador y el personaje; para el primero, en la biografía, el sujeto narra a otro sus experiencias de vida; hay una escisión entre el actor, el narrador y el personaje. En la autobiografía, el actor es quien narra el sí mismo, de esta manera, existe en la autobiografía una coincidencia entre estas tres representaciones del sujeto.

Delory-Momberger, (2015) define *la biografía y la autobiografía* así:

La *biografía* designa el conjunto de representaciones y de construcciones según las cuales los seres humanos perciben su existencia, resalta cuánto esta comprensión narrativa de la experiencia participa de una *escritura*, es decir, de un modo de aprehensión y de interpretación de lo vivido teniendo su dinámica y su sintaxis, sus motivos y sus figuras. Permite, además, tener en cuenta el carácter construido histórica y culturalmente de la figuración narrativa y la variabilidad de sus formas según las épocas y las sociedades.

La *autobiografía* es el trabajo realizado sobre sí mismo en un acto de habla, que dicho o escrito, siempre es un acto de *escritura acerca de sí*, y la *heterobiografía*, es decir, el trabajo de escucha/lectura y comprensión de la narrativa autobiográfica realizada por los demás. (p. 8)

En Brasil, los representantes del movimiento socioeducativo adoptaron la solución de los paréntesis —*(auto) biografía*— para llamar la atención sobre dos tipos de fuentes: las *biográficas* y las *autobiográficas*.

El eje de la investigación biográfica, que considera las narrativas como dispositivo/práctica de formación, y que hemos venido desarrollando, encuentra la base teórico-metodológica en las obras de los autores e investigadores considerados los precursores y principales representantes de diversos países del movimiento socioeducativo de las *historias de vida en formación*: Gaston Pineau (1983, 2006a, 2006b), en Francia y Canadá; Pierre Dominicé (2000), Marie-Christine Josso (200, 2004, 2010a; 2010b) y Mathias Finger en Suiza, Nóvoa (1992) en Portugal; Delory-Momberger, (2000, 2003, 2008, 2010, 2012) en Francia; Guy de Villers y Michel Legrand en Bélgica. Según Passeggi (2011) "...en este movimiento socioeducativo de las *historias de vida en formación* viene a situarse, posteriormente, desde el año 2000, la investigación (auto) biográfica en educación" (p. 2).

Los autores mencionados, a partir del origen del movimiento socioeducativo de las *historias de vida en formación*, en la fructífera década de 1980, han continuado profundizando y ampliando los desarrollos teóricos, investigativos y metodológicos en los procesos de formación del profesorado, algunos de ellos, con enormes avances conceptuales, así como con nuevos registros, que fortalecen las narrativas (auto) biográficas como factores (auto) formativos de los estudiantes en formación inicial y que se prolonga en los siguientes momentos de profesionalización docente. A continuación, abordaremos esta relación entre biografía narrativa y los itinerarios de la (auto) formación docente.

BIOGRAFÍA EDUCATIVA Y TRAYECTO DE (AUTO) FORMACIÓN DOCENTE

Para esta travesía en la relación establecida de biografía educativa y (auto) formación docente, acudiremos a la *caja de herramientas* de los conceptos y definiciones que, como se señaló, enriquecen y consolidan la tradición en educación de las historias de vida en formación; el primer concepto que convocamos es el de biografía educativa.

Dominicé (1988) considera la biografía educativa como un instrumento de evaluación formadora, en la medida que permite al adulto tomar conciencia de las contribuciones proporcionadas por una enseñanza y sobre todo de las regulaciones que de él resultan para su proceso de formación (p. 102, citado por Passeggi, 2009, p. 178).

Por tanto, la biografía educativa muestra su potencia en el proceso (auto) formativo, porque la elaboración narrativa -oral, escrita- (por parte de cada uno de los sujetos desde sus primeros momentos de escolarización y en entornos familiares, sociales y culturales particulares) exige un proceso de reflexión y reconocimiento del *sí mismo* como actor/autor para poner en un continuo temporal su historia de vida. Josso, (1991) a estos relatos de formación de escolarización que son el soporte de los procesos (auto) formativos los denomina “biografía formativa”, porque considera la autora que “el sujeto no puede entender el sentido de autoformación si no percibe las lógicas de apropiación y transmisión de saberes que vive a lo largo de la vida, a través de sus aprendizajes por la experiencia” (citado por Abrahao, 2014, p. 37).

Souza, (2014) a esta interpenetración entre biografía educativa y trayecto de (auto) formación docente, la denomina *narrativa (auto) biográfica o narrativa de formación*, “pues posibilita analizar posibles implicaciones de la utilización de este recurso metodológico como algo fértil para la comprensión de las memorias y de las historias de escolarización de profesores/profesoras en proceso de formación”. (p.45). Es en la narrativa formativa de los trayectos de escolarización como una vivencia experiencial, la que se inscribe en la comprensión de los tránsitos formativos en la mirada retrospectiva y prospectiva temporal de los estudiantes en licenciatura.

El segundo concepto que convocamos proviene de los potentes desarrollos de Delory-Momberger, y que puede ser rastreado desde el 2003 y es el concepto de *biografización* que cronológicamente va enriqueciéndose y reelaborándose (2003, 2010, 2014, 2015); concepto que configura una red semántica con los nuevos conceptos de *biografiarnos*, *biografiar*, *biografemas*, *bioteca*. En palabras de la autora, la *biografización* se puede comprender como:

...una dimensión del pensar y del proceder humano que, bajo la forma de una *hermenéutica práctica*, permite al individuo, en las condiciones de su inscripción socio-histórica, integrar, estructurar e interpretar las situaciones y los acontecimientos de su vivencia. (2010, p. 62)

Aprender y apropiarse de los saberes, sea cual fuere su naturaleza, significa, en diversos grados, retocar, revisar, modificar y transformar un modo de ser en el mundo, un conjunto de relaciones con los demás y consigo mismo; equivale, de manera más o menos sensible, a lanzar nuevas miradas sobre el pasado y orígenes personales,

proyectar o soñar un futuro de otra forma, biografiarse de otra forma (p. 152). [...] abarca de hecho un conjunto de operaciones mentales, verbales y de comportamiento a través de las cuales un individuo se inscribe subjetivamente en las temporalidades históricas y sociales preexistentes que lo rodean; mediante estas últimas, el individuo contribuye a su vez produciendo mundos sociales en los que participa. (p. 154)

Se da entonces el nombre de *biografización*,

... al conjunto de operaciones y de comportamientos por medio de los cuales los individuos trabajan para darse una *forma propia* en la que se reconocen a sí mismos y se hacen reconocer por los otros. Y este darse forma pasa por niveles variados de elaboración de la experiencia, a través de los cuales vinculamos lo que vivimos y lo que experimentamos con el núcleo de un sí-mismo, a la vez idéntico en el tiempo (*mismidad*) y que tiene el sentimiento de su ser propio (*ipseidad*)... Se refiere al hecho del narrador apropiarse de un instrumento semiótico (*grafia*), culturalmente heredado, sociohistóricamente situado, para colocarse, o colocar al otro, en el centro de la narrativa como protagonista de un encadenamiento. (idem, 2014, p. 5)

Por tanto, para Delory-Momberger (2015) estamos en un continuo proceso existencial, temporal, narrativo y vivencial de *biografización*; es decir, "...de inscribir nuestra experiencia en esquemas temporales orientados que organizan mentalmente nuestros gestos, nuestros comportamientos, nuestras acciones, según una lógica de configuración narrativa que asegura el sentimiento que cada uno tiene de ser "sí-mismo" a través del tiempo" (p. 6). De esta manera, los neologismos *biografiar (se)* y *biografización*, "...remiten a todas las operaciones, conscientes o inconscientes, intencionales o no intencionales, mentales, comportamentales, verbales, por las cuales el individuo no cesa de inscribir su experiencia y su acción en esquemas temporales orientados y finalizados" (p. 8).

Aquí nos detenemos para clarificar el soporte teórico y conceptual que desde el registro de Delory-Momberger de *biografización* permite otear el horizonte educativo/formativo y establecer la pertinencia e impacto en la estrecha unión y riqueza práctica, experiencial y vivencial de las narrativas (auto) biográficas en los

procesos de formación de los estudiantes de licenciatura, que inicia en el pasado del estudiante en formación con los relatos de las primeras experiencias vivenciales de escolarización; que continúa en el presente en la dialéctica formación - (auto) formación biográfica con el grupo de pares y se proyecta hacia el futuro en la apertura de los horizontes de sentido del ser, hacer y quehacer docente.

En la *biografización del mundo de la vida* de cada estudiante, este integra en su trayecto vital las vivencias de cada momento de formación; es algo así como un itinerario continuo y quebrado, que inicia antes de su *ingreso a la escolaridad* con sus vivencias familiares, históricas y culturales; no son dos momentos vitales escindidos e incomunicados, como la escuela, como institución, regularmente afirma. Debe reconocerse más bien que: la una, la vida *del afuera* de la escuela, envuelve la vida del adentro de la escuela y la vida *del adentro* de la escuela cubre y atraviesa la *vida del afuera* de la escuela.

De esta manera, la imbricación del tejido escuela-familia-sociedad-afecto-cultura-cuerpo-imaginación, requiere ser considerada en los *curriculum vitae* de las licenciaturas, en las narrativas (auto) biográficas de los estudiantes en formación; que les posibilite mirar el pasado y los orígenes sociales, personales, vivenciales, en la experiencia de la escolarización y traerla en el presente de la formación inicial. Para escudriñarlos y valorarlos afectiva, emocional y cognitivamente, determinar así sus improntas (auto) formativas (auto) biográficas, y trazar a futuro las rutas tejidas y a tejer de interpenetración entre la formación escolar y la vida existencial, en una *auto (formación)*.

En esta *flecha de sentido* de la *biografización*, Delory-Momberger (2010) retoma los resultados obtenidos por Dominé en las investigaciones realizadas acerca de *la competencia de aprender del adulto en formación*; en estos muestran que “el fundamento de la relación con la formación y con la competencia adulta de aprender debe ser buscado en la relación con la escuela” y también que uno de los aportes más sobresalientes de la corriente de las *historias de vida en formación* “es haber resaltado la dimensión experiencial de los aprendizajes escolares y de la *escuela* en general y el modo en que esa experiencia inicial es determinante en su relación con la formación de los individuos adultos.” (Delory-Momberger, 2010, p. 28).

La narrativa biográfica como una prometedora experiencia (auto) formativa en el trayecto de formación docente, recupera las vivencias integrales y los recuerdos

escolares de los estudiantes, recorridos quebradizos de la escolaridad, del tiempo escolar cronológico en compenetración con el tiempo escolar kairológico, tiempos significativos que habitan las experiencias y vivencias relacionales, afectivas, cognitivas, destierros, exilios, rupturas de *la vida en las escuelas* y que *en el aquí* y *en el ahora* muestran su huella en este momento vital de formación inicial docente.

En la construcción de estos trayectos de (auto) formación, en una espiral de adentro hacia afuera y en relación con el desarrollo en el ciclo vital del sujeto, tienen importancia y particular fuerza en estas narrativas (auto) biográficas: la historia familiar, las propias constelaciones de relaciones entre sus integrantes, culturas particulares, momentos críticos históricos sociales y personales, la historia escolar, los rasgos individuales de los docentes, así como las características de enseñanza.

Delory-Momberger (2009) lo expresa taxativamente:

La escritura narrativa de las *trayectorias de escolarización* le permite al sujeto comprender, en medida y formas diferentes, el proceso formativo y los conocimientos que están implicados en sus experiencias a lo largo de la vida porque lo coloca en transacciones consigo mismo, con otros humanos y con su medio natural. Esas relaciones ofrecen condiciones fundamentales para la escritura narrativa, para la ampliación del conocimiento de sí y para otra comprensión de la formación inicial de los profesores y de las lecturas sobre las implicaciones de las trayectorias de escolarización en el proyecto de investigación-formación. (p. 49)

En estas narrativas (auto) biográficas reflexionadas de su propia vivencia experiencial de escolarización, confluyen las representaciones de escuela de los entornos cercanos familiares y sociales, las que determinan las condiciones afectivas, cognitivas, emocionales, fisiológicas y corporales favorables o no para ese *momento inicial* de ingreso al sistema educativo, emociones, afectos, cogniciones y prácticas que se revaloran en una socialización primaria con el grupo de pares y el actor pedagógico central en esta vivencia de la primera escolaridad para el niño (el docente), que le posibilita o no el amor al conocimiento.

Esta escolaridad experienciada, en la historia escolar individual, de aproximadamente 12 años, impregna el segundo momento de la formación inicial en docencia, porque

es aquí, en este espacio psicoafectivo y cognoscitivo, en una práctica vivencial (auto) formativa con uno mismo, con el otro y con los otros, en dónde se establecen propiamente las regulaciones, tradiciones culturales y los ritos de la profesión, y en dónde se configura una *identidad profesional de base*, que cimienta el recorrido de la profesión docente.

Espacio (auto) formativo en el que se comprenden las características de la profesión en el ser, en el saber, y en el hacer para el desempeño posterior; apropiando las características del docente como sujeto mediador de la cultura de la humanidad, también reconociendo la importancia del otro –el estudiante– como una persona con el derecho a usar los desarrollos culturales, científicos, tecnológicos y sociales, como un bien de todos los seres humanos en su humanización; con pasión por la enseñanza y el interés por el crecimiento de los estudiantes, es decir, la vivencia de *la educabilidad*.

Para Delory-Momberger (2009):

La biografía se tornó un componente y un horizonte del campo educativo. La forma en que los individuos *biografían* sus experiencias y, en primer lugar, la manera mediante la cual integran en sus construcciones biográficas lo que *hacen* y lo que *son* en la familia, en la escuela, en su profesión y en la formación continua, integran el proceso de aprendizaje y de formación. (p. 36)

Bolívar (2001) considera que “...cualquier propuesta de formación del profesorado debía [...] empezar por recuperar, biográfico-narrativamente el sujeto a formar, desde sus experiencias y recuerdos de su pasado en el presente”. (p. 65); porque,

El adulto en situación de formación es portador de una historia de vida y de una experiencia profesional. Más importante que pensar en formar a este adulto, es reflexionar sobre el modo como el mismo se forma, es decir, el modo como se apropia de su patrimonio vivencial a través de una dinámica de comprensión retrospectiva ya que el trabajo con la narrativa de formación implica que el autor-actor entienda, a través de la reflexión y la concientización del transcurso de su vida, su proceso de formación (Nóvoa y Finger, 1988; en Bolívar, 2001, p. 224).

Esta *biografización* de las vivencias y experiencias de escolarización como determinantes en la (auto) formación en los procesos educativos y pedagógicos, es también reivindicada por autores de esta tradición del movimiento socioeducativo de las historias de vida en formación, y a la cual aportan desde diferentes registros teóricos y metodológicos (Suárez, 2002, 2014; Souza, 2006, 2014; Abrahao, 2014; Suárez, D., 2010; Delory-Momberger, 2014).

Así, Suárez (2002) describe que:

La vida en las aulas no es algo ajeno a su experiencia escolar, sino que constituye un patrimonio vital para todo el conjunto de la población en nuestro contexto cultural, y, en especial, para este alumnado escolarizado desde primaria, o antes, hasta la universidad. Por lo tanto han estado inmersos en lo que puede ser su futuro entorno laboral antes de actuar como profesionales relacionados con la enseñanza. (p. 198)

Para Abrahao (2014). la “formación centrada en el sujeto se ha configurado como un paradigma que da pie a zambullidas y reflexiones sobre lo vivido, al posibilitar aproximaciones con recuerdos, historias y representaciones sobre los aprendizajes y discursos pedagógicos construidos en el espacio escolar” (pp. 46-47). Así mismo, “la utilización de narrativas autobiográficas como posibilidad formativa y (auto) formativa, se relaciona con aprendizajes experienciales construidos en el itinerario escolar y con marcas de las prácticas docentes” (Souza, 2006; en Passeggi, 2011, p. 115).

Delory-Momberger (2014) con un registro certero y sintético denomina a esta *biografización* de las vivencias y experiencias de escolarización “*saberes de la experiencia*” (p. 11), y para los cuales establece unas bases sobre la formación:

- la formación de un individuo no puede ser considerada acabada como resultado sólo de la formación inicial;
- la formación es un proceso de apropiación personal que implica la actividad y la inversión de un aprendiz actor de su formación;
- la persona en formación no es virgen en el aprendizaje;

- la formación profesional no involucra solamente los saber-hacer técnicos que se pueden adquirir a través de los aprendizajes codificados e idénticos para todos, se inscribe en una vivencia y en una historia individuales, pone en juego dimensiones extraprofesionales (sociales, familiares, personales) y debe ser pensada en la dinámica de trayectorias que no pueden ser sino singulares. (p. 12)

Y para Suárez (2010):

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas es una modalidad de indagación-acción-formación orientada a reconstruir, e interpretar los sentidos y significaciones que los docentes producen [...] cuando escriben, leen, reflexionan y conversan entre colegas acerca de sus propias prácticas educativas. (p. 132)

La *biografización* de las vivencias de trayectos de escolarización, teórica y metodológicamente desarrollados por los autores y los grupos de investigación ya mencionados, han constituido a partir de estos marcos conceptuales estrategias, técnicas, metodologías y actividades para su práctica en la formación inicial del profesorado y en la formación profesional. Son algunas de estas prácticas, técnicas y experiencias educativas y pedagógicas: los talleres biográficos de proyecto (Delory-Momberger, 2009), las entrevistas de explicitación biográfica, memoriales académicos y de formación, cartas, portafolio (Passeggi, 2008, 2011), narrativas pedagógicas y narrativas de formación (Souza, 2004, 2006, 2008), entre otros.

A MODO DE CIERRE Y APERTURA

86

Finalmente, y de la mano de Souza (2014), y a quien suscribimos, en relación con las historias de vida [como procesos de (auto) formación] deberá decirse que:

Esta dimensión heurística permite, a quien escribe [o narra], exponer las experiencias y transformar saberes tácitos en conocimiento (*investigación*). El narrador, redefiniéndose como aprendiz, se reinventa (*formación*). En este proceso hermenéutico de permanente interpretación y reinterpretación de los hechos, el adulto reelabora el

proceso histórico de sus aprendizajes (*acción*). Es en ese sentido que se puede hablar de investigación-acción-formación. (p. 5)

De esta manera, lo dicho por Souza cierra brillantemente el propósito de este artículo de la comprensión de la narrativa biográfica como una prometedora experiencia (auto) formativa en el trayecto de formación docente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrahamo, M.H., Bolívar, A. (2014). (Orgs.) *La investigación (auto) biográfica en educación. Miradas cruzadas entre Brasil y España*. Granada: Editorial Universidad de Granada – EDIPUCRS.
- Alliaud, A. (2003). *La biografía escolar en el desempeño profesional de los docentes noveles* (tesis de doctorado). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Argentina.
- Alliaud, A. (2011). Los maestros y sus obras. *Revista Educación y Pedagogía*, 23 (61), 81-92.
- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bolívar, A. (2002). ¿Denobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4, (1). Recuperado de <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-Bolívar.html>.
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. Voces y contextos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (62), 711-734.
- Bolívar, A., Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: campos de desarrollo y estado actual. *Forum: Qualitative Social Research*, 7 (4).
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.
- Delory-Momberger, C. (2009). *Biografía y Educación. Figuras del individuo-proyecto*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Delory-Momberger, C. (2010). *Investigación biográfica en educación: orientaciones y territorios*. En: *Memoria docente, investigación y formación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Delory-Momberger, C. (2014). Experiencia y formación. Biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (62), 695-710.
- Delory-Momberger, C. (2015). *El relato de sí como hecho antropológico*. En: Murillo, G. (Coord.). *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Universidad de Antioquia.
- Delory-Momberger, C. (2015). *La condición biográfica. Ensayos sobre el relato de sí en la modernidad avanzada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Dominicé, P. (1990). *L'histoire de vie comme processus de formation*. París. L'Harmattan.
- Dosse, F. (2007). *El arte de la biografía: entre historia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana.
- Escolano, A., Hernández, J. (2002). (Coords.). *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*. Madrid: Tirant lo Blanch.
- Fernández, M. (2010). Aproximación biográfico-narrativa a la investigación sobre formación docente. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 14 (3), 17-32. Recuperado de <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev143ART1.pdf>
- Fernández, M. (2014). *Modelo Autobiográfico-Narrativo de formación y desarrollo profesional docente*. En: Abrahao, M.H., Bolívar, A. (2014). (Org.) *La investigación (auto) biográfica en educación. Miradas cruzadas entre Brasil y España*. Granada: Editorial Universidad de Granada – EDIPUCRS.
- 88 Ferrarotti, F. (2011). Las historias de vida como método. *Acta Sociológica*, (56), 95-119.
- González-Monteagudo, J., Ochoa-Palomo, C. (2014). El giro narrativo en España. Investigación y formación con enfoques auto/biográficos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (62), 809-829.
- Goodson, I. (Ed.) (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro y EUB.
- Goodson, I.F., Good, T.L. y Biddle, B.J. (Eds.). (2000). *La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar*. Barcelona: Paidós.

- Hargreaves, A. (1998). *Profesorado, cultura y posmodernidad. (Cambian los tiempos, cambia el profesorado)*. Madrid: Morata.
- Hernández, F., Sancho, J., Rivas, J. (Coords.). (2011). *Historias de vida en educación: biografías en contexto*. ESBRINA – RECERCA, (4). Universidad de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/15323>.
- Huberman, M. (1998). *Trabajando con narrativas biográficas*. En: McEwan, H., Egan, K. (Comp.). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Josso, M-C. (2014). proceso autobiográfico de (trans)formación identitaria y de conocimiento de sí. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (62), 735-761.
- Marinas, J.M. y Santamarina, C. (1993). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- McEwan, H., Egan, K. (1998). (Comps.). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Murillo, G. (2015). (Coord.). *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria*. Universidad de Antioquia.
- Murillo, G. (2016). *La investigación biográfico-narrativa en Colombia siglo XXI (Tesis de Doctorado)*. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Colombia.
- Passeggi, M.C. (2011). Aproximaciones teóricas a las perspectivas de la investigación (auto) biográficas en educación. *Revista Educación y Pedagogía*, 23 (61), 25-40.
- Passeggi, M.C., Souza, E.C. (2010). (Orgs.). *Memoria docente, investigación y formación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Sautu, R. (1999). (Comp.). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Belgrano.
- Souza, E.C. (2010). *Modos de narración y discursos de la memoria: biografización, experiencias y formación*. En: *Memoria docente, investigación y formación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Souza, E.C. (2011). Acompañamiento, mediación biográfica y formación de formadores: dimensiones de investigación-formación. *Revista Educación y Pedagogía*, 23 (61), 41-56.

- Souza, E.C. (2014). *Indagación (auto) biográfica: contar experiencias, escritura narrativa y formación*. En: Abrahao, M.H., Bolívar, A. (2014). (Org.) *La investigación (auto) biográfica en educación. Miradas cruzadas entre Brasil y España*. Granada: Editorial Universidad de Granada – EDIPUCRS.
- Souza, E.C., serrano, J., Ramos, J. (2014). Autobiografía y educación. Tradiciones, diálogos y metodologías. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (62), 683-694.
- Suárez, D. (2014). Espacio (auto)biográfico, investigación educativa y formación docente en Argentina. Un mapa imperfecto de un territorio en expansión. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (62), 763-786.
- Suárez, D. (2010). *La documentación narrativa de experiencias pedagógicas como estrategia de indagación-acción-formación de docentes*. En: *Memoria docente, investigación y formación*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Suárez, M., Membiela, P. (2014). *Los recuerdos escolares en la investigación biográfico-narrativa*. En: Abrahao, M.H., Bolívar, A. (2014). (Org.) *La investigación (auto) biográfica en educación. Miradas cruzadas entre Brasil y España*. Granada: Editorial Universidad de Granada – EDIPUCRS.
- Suárez, M. (2002). *Historias de vida y fuente oral: los recuerdos escolares*. En: Escolano, A., Hernández, J. (2002). (Coords.). *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*. Madrid: Tirant lo Blanch.